Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

SEMENARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Precios de suscripción
En Guadix un mes, peseta 0'40. un año 4'80; en toda España 5; extranjero, 6.
Administración, Villalobre, 4

Apuntes para una biografía

(CONTINUACIÓN)

En el número anterior 932 siguieron los «Apuntes para una biografía» comenzando el capítulo IV que en algunos números trocaron nuestros cajistas por el VI; fué y continúa siendo el IV; en este comenzó á tratarse de TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS LITERATO como se sigue á continuación, y los mismos cajistas se comieron el epígrafe, que subsanaría sin duda la discreción de nuestros lectores: por lo tanto, en resumen, en el número 932 empezó á tratarse en párrafo IV á TÁRRAGO LITERATO: Hecha esta aclaración continuo.

La facundia de nuestro paisano fué portentosa, sus novelas muchas; aparte de cuanto laboró para y en el periodismo, casi siempre escribía dos al mismo tiempo.

Recuerdo entre las bastantes de que es autor, *El Ermitaño de Monserrat*, que se ha dicho ya, *Elisanda de Moncada*, *Los Piratas de la Corte*, *Los Celos de una Reina ó el Amor de una Mujer*, *El Dedo de Dios*, *La Monja Imparellada*, *Las Memorias de un Hechicero*, *Ausencias causan Olvido*, *La Caza de las Palomas*, buscada y rebuscada estos últimos años, en ella se trata de la vida del guadixense poeta Mira de Amescua y de muchas particularidades del Castillo de Lacalahorra, *A Cien mil pies de Altura*, también apuntada antes, *La leyenda de los reyes*, *Rafael de Urbino*, *El Puñal de Oro*, *Los Siete Borbones*, *Carlos II el Hechizado*, *La Cadena del destino*, *Los esclavos del Orgullo*, *Bodas reales*, *Carlos IV el bon tadoso*, *Las dos reinas*, *El mundo por dentro*, *El Angel de la venganza y El Gran Capitan*.

Algunas de las que fueron traducidas en varios idiomas y por ende traspasaron las fronteras de la Patria.

No es fácil hacer el exámen de todas una por una, y poco aunque fuera factible podría decir de ellas en detalle, mas, tratándose como se trata de unos apuntes hechos por el que nada tiene de crítico, ni es capaz para realizar tamaña erudita labor, qué el crítico ha de haber talento y disposición, sino superior, al menos idéntico al criticado, fuera de los críticos de *dubli* que estiman que al hacer una oración son ya aptos para *codearse* con los más sublimes ingenios y... se caen siendo su labor causa de risa y chacota; el derecho de criticar debe ser prudente en los que nada de críticos tienen en sus *intelectus*.

Mas sin entrar en ese terreno vedado para el que escribe, he de decir que sus trabajos los estimé siempre castizos, su lenguaje escogido, sus imágenes vivas llenas de verdad y naturalidad, siempre lógico, siempre dentro de la razón; lo que no lógico ni razonable estimó no lo utilizó, y sus obras fueron sucesos reales ó supuestos dentro también de la esfera de lo real, de lo posible, de lo que racional y lógicamente de no haber sido pudo haber sido según el orden racio-

ual y ordinario de las cosas: su imaginación creaba, fantaseaba, inventaba, pero solo lo factible no lo que no podía ser consecuencia precisa é ineludible de la premisa sentada.

Sus relatos fueron claros, no embrolló jamás la acción sin dar salida definida á los personajes, á los acontecimientos, á los hechos, no teniendo que hacer uso por serle imposible el desarrollo, terminar con conclusiones disparatadas, inverosímiles ó como heróico recurso con unas cuantas líneas de puntos suspensivos.

Fué su decir, su modo de presentar las cosas, de reproducir las imágenes, de dar vida á la acción, tan en armonía con lo interesante, con lo curioso, que desde el comienzo de su obra fue se la que fuese identificaba al lector con ella, lo arrebatava, lo conmovía, se apoderava de su ánimo y no dejaba el libro hasta llegar al desenlace.

Recientemente.

Pocos meses hace.

Parte de la prensa ilustrada se ha ocupado con laudatorias y onomásticas frases, enaltecedoras del talento del novelista señor Tárrago de una de sus obras, *El Puñal de Oro* que ha publicado no hace muchos meses *La Novela de Ahora* habiendo tenido tan gran aceptación que en breve se agotó la edición puesta en circulación.

Ello, no solo dice muy bien del escritor sino que su honra trasciende á la gran Patria á España y á la patria cuna de él, que se alegra de haber contado entre sus hijos al hombre de ingenio fecundo.

Poco valor se le dió durante su peregrinación sobre la tierra.

Fué preciso, indispensable, que dejara de ser para que su nombre se halla puesto á la altura que merece.

Caprichos de la fortuna,

No aquí, en todas partes.

Mientras se han pretendido levantar estatuas á medianías.

Mientras á entecos de entendimiento se cruzan, se condecoran y se dan títulos y honores á granel se rinden, suceder suele que á los varones realmente grandes, á los literatos insignes, á los músicos inspirados, á los pintores de valía, á los artistas geniales, á los hombres de ciencia y letras, modestos, que no se exhiben empalagosamente, que no son políticos, ni cuentan con algún compadre, á esos se les olvida, son preteridos y desatendidos en vida siendo preciso que llegne la muerte, y con ello venga el momento supremo de las alabanzas, y el más tarde de reconocer como genio al que por cosa insignificante y parva se le tuvo y como tal se pagó ¡si fueran toreros de fama ¡otra cosa sería!

La imaginación creadora vibrante y brillante del escritor terminó con su existencia: casi hasta el último instante de su vida estuvo escribiendo sin notar cansancio ni agotamiento intelectual, era fuente que no dejó de manar hasta que el manantial prodigioso se secó.

Tárrago literato tuvo gran sentimiento con sus paisanos.

Sentimiento justo,

Sentimiento lleno de razón.

Sentimiento hijo de su sentimiento, de su modo de ser, de su manera de estimar las cosas.

El sentimiento de no ser atendido, de no ser apreciadas sus obras, de no conocerse casi ninguna de ellas en Guadix.

Mientras en otras partes se hacían suscripciones por cientos, aquí no se realizaba una sola, no se atendía al hombre que aquí había nacido y que parecía que debía ser reconocida, estimada su labor.

«Es cierto que nadie es profeta en su tierra» mas vemos que sin ser profetas muchos valen, son mirados, mimados, temidos, empero para ello es indispensable de todo punto, ó ser generoso de Herodes, ó santos de miedo.

V.

Después de su muerte

En Carabanchel Alto y en el mes de Noviembre de mil ochocientos ochenta y nueve, falleció el genial novelista.

Poco después llegó á esta ciudad la infausta nueva y *El Eco Accitano* en su número veintidos hizo la necrología debida á la pluma de don Manuel García Noguerol director hoy del Instituto de Cádiz y entusiasta del literato: ella comenzaba así:

TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS

Nuestras vidas son los ríos
que van á dar en la mar,
que es el morir.

JORJE MANRIQUE

«¡Torcuato Tárrago ha fallecido! La muerte que á nadie respeta y para los que son ignaves, los que viven de sus manos y los ricos,

he robado á las letras españolas y al cariño de sus amigos, al que en vida fué literato fecundo, activo y honrado periodista, amoroso padre y ciudadano sin tacha.

La redacción de *El Eco Accitano* cuya dirección honoraria ostentaba, está de luto: y al dirigir un recuerdo á su memoria, eleva sus preces al Dios de la Misericordias para que le compense en el cielo, las amarguras que abundantemente ha cosechado en la vida:» concluyendo así: «su nombre era conocido en toda España y también fuera de ella, y su persona respetada y querida de todo el que lo conoció, por sus brillantes talentos al par que por su honradez y caballerosidad.

Un dato: Torcuato Tárrago muere pobre.

¡Triste patrimonio del genio!

Descanse en paz»

En el mismo periódico y número, su amigo, su compañero y su admirador don José Requena Espinar, le dedicó la bien escrita *Elegía* que se transcribe:

EN LA MUERTE

DE MI INFORTUNADO AMIGO EL INSPIRADO VATE Y

CÉLEBRE NOVELISTA

D. TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS

Elegía

*Militia est hominis super terram:
et sicut dies mercenarii, dies ejus.*
(JOB. CAP. VII, v. I.)

Interin viva en la terrestre esfera,
y el Sol me bañe con sus rayos fúlgidos
y vague un pensamiento por mi mente...
¡lágrimas tristes verteré por ti...!

¡Oh fugaces recuerdos de la infancia...!
¡Sueños de la niñez dulces y cándidos...!
De tu vida el torrente impetuoso,
súbito seco ante mis ojos vi.

Grata figura en mi doliente pecho,
nunca para sentirte, nunca pródiga
jamás se borre de tu noble imagen:
del alma el fiel trasunto está en la faz.

Ya del amigo cariñoso y dulce
solo me queda una memoria tétrica;
¡hundióse para siempre de la muerte
en el hondo, insondable y negro caz...!

Crece el vate feliz, corre anhelante
por las praderas de su génio fértil:
robando a la Creación sus armonías,
con ellas enriquece a la Creación.

Lanza cual cisne melodiosa queja,
y embellecen las notas de sus cánticos
cielos y tierra, valles y montañas
al ritmo melodioso de su son.

Que de su viva inspiración el fuego,
siempre quemando vá latente y sordido
las nobles fibras de su alma ardiente;
pues le abrasa la llama de su luz.

Y camina en la tierra vacilante
como barquilla en proceloso piélago,
sin arrojar en las hirvientes olas
el pesado madero de su cruz.

Antes, amor de su luciente estrella,
llamas le añade de esplendentes ráfagas,
y llora de dolor el mal cantando,
y goza con fruición si canta el bien.

Nació para cantar, es la poesía
hada que endulza hasta las horas fúnebres
resiste el bardo, como roca inmóvil,
del infortunio el horrible vaiven.

Tal el vate que lloro fué en la tierra,
venció constante la fortuna rígida,
siempre altera llevó su frente noble
por la senda del bien y la virtud.

Y ya que del trabajo descansaba
por los cuidados de sus hijos fervidos,
la helada muerte despiadada roba
su reposada y santa senectud.

Quien siempre la verdad ha profesado
un sitio ocupará en la Gloria mística;
que solo reservada está a los justos
una mirada del eterno Dios.

Si la fé en el creyente no existiera,
no cercáran su tálamo los ángeles
cuando al lanzar el último suspiro
muere en su lengua el postrimer adios.

Abrasadoras lágrimas rodando
queman mi fez ante tu muerte súbita;
jamás se borrará de mi memoria
el último momento en que te vi.

*Que interin viva en la terrestre esfera,
y el Sol me bañe con sus rayos fúlgidos
y vague un pensamiento por mi mente...
¡lágrimas tristes verteré por ti...!*

J. REQUENA ESPINAR.

CONCLUIRÁ

¡PATRIA!...

El bardo hispano cubierto de lánguidos crespones, gime entre las sombras de elevados cipreses la elegía postrimera, que glosa de virtudes cívicas de los ciudadanos dormidos en la Necrópolis extranjera.

Un epitafio, enseña al viajero el lugar do yacen las cenizas de los compatriotas ausentes, que descendieron a la tumba sin poder volver a la Patria amada.

Las vagas sombras del misterio condesan el sagrado recinto donde espera la resurrección de la carne en el sueño de la muerte los seres que finalizaron la carrera de la vida, como moléculas arrojadas en el vacío, y que tras de una azarosa peregrinación, más ó menos fielmente cumplida, con estoicismo filosófico, esperan un eternal destino.

Allá entre el laberinto de criptas y panteones y sarcófagos, que pueblan el cementerio general de la capital de Chile (Santiago), se levanta con su torreón de estilo ojival el soberbio mausoleo que la Sociedad Española de Socorros Mutuos ha erigido para albergue de las cenizas de sus compatriotas, en esa ciudad fallecidos.

Las emociones de un santo temor asalta el corazón del visitante, que llena en sus venas la sangre ibera, y que mudo y extático contempla el postrer asilo de sus compatriotas que pasaron a mejor vida.

¡Qué de profundas reflexiones surgen vapores a nuestra mente! ¡Qué de recuerdos se esfuman en nuestras ansias por la patria lejana! Ese panteón guarda entre las coronas de siempre vivas que lo adornan, los restos de los soldados caídos en la lucha de la vida, y que escalaron con espartano heroísmo el pináculo de la gloria en la ruda campaña de la existencia arrastrada fuera del torruño amado.

Es un trozo de aquella legendaria patria que nos vio nacer, pues lo formaron los españoles con el dinero ganado por ellos; es el asilo póstumo de nuestros hermanos, donde la viuda española llora la pérdida de su noble compañero, donde el hijo desolado invoca el alma del anciano padre, que con él compartió el pan de la emigración; es donde el tierno huérfano canta en dolosas plañideras la triste ausencia de los que tan pronto lo abandonaron en suelo extraño.

Ahí se levanta el templo del dolor, donde la inmortal y amante madre patria, de hinojos postrada, en endechas quejumbrosas murmura una dulce plegaria, una loa gloriosa, que como inspirado epitalamio buriló sobre el mármol el génio del iluminado artista, para conmemorar a los hijos de la gran madre, caídos en los áridos campos, de la lucha comercial. A la entrada del mausoleo, en su capilla interior adosada a la pared, se destaca una artística plancha de mármol blanco, y sobre ella escritas en relieve con letras de dorado bronce, se lee este precioso soneto;

A los
Españoles
Enterrados
En este Mausoleo.
¡Dormid en paz, bizarras luchadores
de la lid del trabajo, en tierra extranjera!
si vuestro regí sol, de luz no os baña,
el sol chileno os brinda sus fulgores.

En vuestra fosa suepan los clamores
del batallar y vitores a España,
y yacen de la aspérrima campaña,
heridas y felices triunfadores

¡Dormid en paz—Oh filas de valientes!
Bajo el lloro de espléndidas auroras
ó cuando el huracán trágico zumba;
Que otra hispana legión de almas ausentes,
bando de raudas aves gemidoras,
vuela a posarse en vuestra helada tumba.

MANUEL REINA.

El grande, malogrado y nunca bastante llorado vate, D. Gaspar Nuñez de Arce, era el predestinado por la Sociedad española de Santiago para poner una inscripción suya en versos en

tan digno lugar, pero la muerte impidióle satisfacer ese justo anhelo de sus compatriotas.

El laureado poeta que firma el anterior soneto, aceptó galante la invitación entonces y mandó desde Puente Genil (Córdoba) esta emblemática composición que desde la solemne inauguración del monumento, verificada el 2 del pasado Noviembre, adórnalo y hermosa.

¡Hermanos! Cuando oigais el murmurio de las auras marinas, que desde las costas, mediau te la trasmisión de las ondas sonoras en la llamada noche, llega a vuestros oídos, escuchad, y percibiréis bien claro, las salmodias con que nosotros desde el destierro os enviamos un saludo fraternal y además os invitamos a llorar sobre la fría losa la pérdida de uno de vuestros compatriotas y compañeros, que entra en su propia casa, a dormir el dulce sueño del reposo ganado honrosamente, como dice el poeta, en las lides del trabajo.

No os olvidéis, que entre las costas del Pacífico, como blanco jazmin, se levanta este mausoleo búcaro alabastrino que guarda en sus concavidades el último recuerdo que los hijos exhalan hacia la bendita madre Patria,

¡Oh adorada madre España, a quien a la noche y a la mañana sus fieles hijos saludan cariñosos con un atronador ¡viva!, que resuena en los ámbitos de este apocalíptico mausoleo.—no te olvides de ellos, y cúbrelos amorosa con tu regio manto de grana y oro!

FRANCISCO FERNÁNDEZ PESQUERO.

Chile, Marzo 1904.

Victimas del deber

Leemos en el periódico A B C correspondiente al 13 del corriente mes.

HERMANAS DE LA CARIDAD

Han fallecido en el Hospital General de Madrid las hermanas Sor Teresa Goyeneche y Sor Antonia Alzueta, en plena juventud, pues apenas contaba treinta años la primera y veinte la segunda, a consecuencia de terribles enfermedades contagiosas, que contrajeron en el cumplimiento de su abnegada y sublime misión.

Sor Teresa presta sus caritativos servicios en el Hospital General, donde ingresó un enfermo cuya asistencia era peligrósísima. Ella, sin embargo, se ofreció a cuidarle, y a los pocos días adquirió la misma dolencia, que la ha llevado al sepulcro.

Sor Antonia, que había ingresado hace dos años en el Hospital, cuidaba a un enfermo del tifus; enfermedad que contrajo y ha puesto término prematuramente a su existencia.

Ambas hermanas eran muy queridas en el hospital por su afabilísimo trato y la dulzura de su carácter. Los enfermos encontraban en ellas inefables consuelos y eficaces auxilios, que contribuían a hacer más llevadera su triste situación.

Esto hacen las mujeres católicas que se dedican a el ejercicio de la caridad, esas monjas tan traídas, tan llevadas y algunas tan injustamente vilipendiadas en el vecino ex-reino flamante República portuguesa, de las que horrores se han dicho y calumnias se han propalado, dar voluntariamente, sin recompensa alguna más que el afán de hacer bien, su vida por la vida de los que sufren y padecen.

Las de las barricadas, las de las huelgas exajeradas y fuera de la Ley, las de conciencia elástica y el amor libre ¿serian capaces de ir a semejante sacrificio en la lozania de sus vidas?

NUESTRA PATRONA

Gallarda, simpática muestra del acen-

drado amor que hacia la Virgen de las Angustias, nuestra excelsa Patrona, tienen los guadixeos se dió el Domingo último en el que se celebró la fiesta anual.

Pocos años como este en el que corren vientos de fronda para el catolicismo aquen de y allende, se ha visto mas concurrencia, mas piedad, mas fé, mas entusiasmo, mas amor para la Madre bendita de Dios y Madre nuestra, paño de lágrimas, luciente Estrella, Faro esplendoroso, Puerto de salvación para el creyente que la adora después de adorar á Dios, que el presente, y es que quieran ó no quieran lo que otra cosa desearan, los españoles somos católicos, hijos sumisos de Dios y de la Virgen coorredentora de la doliente humanidad, y aun aquellos que la *echan* de indiferentes, de poco creyentes, de hijos del descreimiento, esos crean, esos tienen conciencia, esos sienten en la mas recóndito de sus pechos en lo mas oculto de sus corazones, amor á Dios y su Madre Purísima, y llega el día en que no pudiendo ocultar mas su secreto concluyen por pedir clemencia á Dios y protección y amparo á la Reina de las misericordias.

La función de iglesia que tuvo efecto durante la mañana, que terminó bien tarde, fué suntuosa, solemnisima: en ella ofició de Pontifical nuestro amado Sr. Obispo Excelentísimo é Ilustrísimo señor don Timoteo Hernández Mulas y predicó el M. I. Sr. Magistral don José Dominguez Rodriguez, habiendo estado como siempre sobresaliente, elocuentísimo y admirable.

Cerca de anochecido salió la procesión con asistencia del Ayuntamiento presidido por el primer teniente de alcalde don Alfonso Labella Navarrete en el que iba la autoridad militar, la judicial, los tenientes de alcalde, señores regidores, varios señores oficiales del ejército y empleados de la Municipalidad, las parroquias con cruz alzada, los cofrades de la Virgen y muchas promesas. En la catedral hubo mucho entusiasmo lo mismo que en la Iglesia de la Presentación, dándose ensordecedores vivas á la Patrona que fué obsequiada por el Ilustrísimo Ayuntamiento, el Liceo y varios particulares con diversos fuegos artificiales, palmas y cohetes, y ello durante todo el trayecto que recorrió la procesión que salió á las seis y regresó al templo cerca de las diez y media de la noche que ciertamente cooperó con la bonanza de la temperatura y la esplendidez del estrellado cielo en el que lucía la luna, á la brillantez del acto.

La concurrencia fué numerosísima en todo el trayecto, principalmente en la Catedral, la plaza mayor y la calle de la Gloria.

IR POR LANA.....

La noche temerosa
de nublos llena
siendo en el almanaque
de luna plena.
Una niña en la reja
entre cien flores,
y un galan que dice
trovas y amores,

jurando á la preciosa
en grata calma,
que la adora, la adora
con toda el alma.

En idilio tan dulce
entusiasmados,
pasan hora tras hora
ensimismados

Se oye de una vihuela
ténue preludeo
y aparecen ya cerca
Paco y Cláudio,
aquel que no hace mucho
fué pretendiente
de la galana niña,
que francamente,
le dijo, sin sonrojo,
con desparpajo,
que con él no queria
tener *noviajo*,
respuesta que le hizo
bien molestado,
prometer cruel venganza
de desdeñado.
Castigando severo
al que obtuviera,
el querer de la dama,
fuera quien fuera.
¿Consiguió el pollito
que hay en la reja?

pues ese pagaria
con la pelleja.

El y Claudio llegaron
muy enfadados,
furiosos, valentones,
encorajados,
pidiendo explicaciones
al atrevido

que de castos amores
allí hizo el nido,
diciendo se marchara
con gran presteza
y de no... rodaría

¡ay! su cabeza,
enarbolando rotens
y amenazando,
como si ya de veras
fueran pegando.

Amoscado el amante
volvió la cara
rogando á los valientes
se retiran,

no quisieron hacerlo,
dieronle un palo
que no le supo á gloria,
(vaya un regalo).

Entonces el paciente
mano en baston,
arrojose sobre ellos
como un león.

y furioso, ofendido,
valiente y bravo,
los llenó de porrazos
de cabo á rabo,
tanto, que los indinos,
con mucho susto

calle abajo corrieron
huyendo el bulto.

Ellos fueron por lana
tan confiados
y cual chotos volvieron
bien trasquilados.

¡Chuparos esa!

Nuestros hombres de Estado que se devanan no los sesos, pero si el seso, para ver con que *médios* crean las *haciendas* municipales ó locales para poder [sustituir con ellas los odiados consumos, que si se van, ellos volveran como vuelven las golondrinas, han tenido una idea luminosa, imponer contribución á los célibes por permanecer en estado de soltería: claro que se referirá á ellos; ellas, si esperar tienen que venga él y él ó no viene ó es remolon ¿que han de pagar? demasiado purgan con la espera y sabido es que el que espera desespera, ellas, pues, no pecan, y no deben pena alguna.

La idea es buena en teoría, pero injusta, y en la práctica impracticable, de aquellas que no daran fruto ó si lo dan, poquito.

En España todos ó casi todos somos casamenteros: todo varon que no se casa antes de los treinta, es sencillamente por que carece de medios para meterse en obligaciones: el hombre de carrera por que ella no dá lo bastante, el empleado por que el sueldo es mezquino, el militar por que está mal retribuido, el jornalero por que no alcanza el jornal; los célibes, por lo tanto, son unos infelices que no han podido llegar á tener mujer por enamorados que se hallen, por que no pueden costearla. Si el Estado se comprometiera á atender á los gastos matrimoniales aun trabajando; mucho ¿ellos ¿que si se casarian? no habrian de casarse? habrá cosa mas natural y corriente que casase. De modo que sobre la pena que esos varones tienen de no haber mujer que los cuide y arregle y atienda á sus necesidades, el mismo Estado les va á imponer contribución sobre el dolor de sus dolores, eso ¿es justo? ni que se piense.

Ergo como los célibes son por regla general unos infelices, casi pobres de solemnidad, frescos andarian los municipios sino tuvieran para su futura hacienda mas ingresos que la contribución que se impusiera á los solteros: como todos los medios de hacienda sean esos ¡á Dios servicios municipales!

Y parece mentira, los que *deshicieron* las haciendas municipales, los hombres de la Septembrina, los que han vendido á los pueblos sus montes, sus terrenos de propios y sus dehesas, quieren hoy hacer hacienda municipal con el bolsillo del pobre contribuyente que está hasta el pescuezo: hubieran dejado lo suyo al pueblo, y no tendrían que ser sacrificados los vecinos.

Guadix tenía su hacienda y el Estado la vendió, ofreció el ochenta por ciento del producto de la venta y creemos que no ha parecido por ninguna parte *esa dádiva*.

Así son las cosas, quiere tejerse lo que tejido estaba y se destejió casi siempre sin tiempo y sin oportunidad.

Descuiden los solteros que no *correná sangre* ¡como donde no hay!

Un soltero encontra de su voluntad

JESÚS CABALLERO

Avenida de la Estación-GUÁDIX

Almacén de maderas, tablonos y alfangias de todas clases en pino rojo del Norte de Europa.

Fábrica de losetas ó mosaicos de cemento con prensa hidráulica. Para producir estos materiales se emplean arenas lavadas y CEMENTOS DE LA SOCIEDAD J. et A. PAVIU DE LA FARGE DE MARSELLA.

Hay gran existencia en blanco, gris, encarnado y negro á 3 pesetas el metro cuadrado.

SE ALQUILA una cochera local bastante amplio, que sirve tambien para almacen de maderas abonos, sita en el Paseo de la Catedral detras del Cuartel dela guardia civil. Daran razón en esta Redacción

SE VENDEN magníficos tablonos de nogal y cerezo para construcción de muebles, y un árbol de esta clase en pié de grandes dimensiones. En la Administración de este periódico daran razón.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes' cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 a 12'00
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
Judias	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas		«	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREODR.
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCDE

Sr. D. _____